

ALEGRÍA del jazz

Gabriel Alegría y su sexteto de jazz afroperuano inician el Tour Perú 2008. La antesala será una temporada de conciertos en el Jazz Zone

Por Diana Kisner

La percusión de madera cae como esas alegres gotas de agua que anticipan la lluvia. Una pausa parece emular la salida del sol y entonces una trompeta lamenta una feliz temporada de verano. El blues de "Summertime" parece destinado al calor del ritmo afroperuano. El trompetista y doctor en jazz Gabriel Alegría escucha la tonada en una habitación sencilla con vista al mar. Detiene el disco un momento y explica: "La fusión musical no es hacer compatible la técnica sino el espíritu. Y tanto el jazz como el tondero, por ejemplo, comparten un sentimiento que consiste en darle un tono alegre a la tristeza o un color triste a la alegría".

El músico vive en el Perú. Pero, como él dice, da la casualidad de que tiene un compromiso en Estados Unidos, donde es director asociado del Departamento de Jazz de la Universidad

entonces ha dado alrededor de 200 conciertos. Su último disco, *Nuevo Mundo* (grabado con músicos tan importantes como Bobby Shew y Freddy "Huevito" Lobatón), se encuentra en los primeros lugares de rankings radiales norteamericanos tan prestigiosos como el *College Radio* y el *World Music*.

Hace mucho que Gabriel y su grupo querían tocar en el Perú. "El problema es que no encontrábamos los medios. Por tanto se nos ocurrió la fórmula del Tour Perú, que nos permitirá tocar aquí sin perjudicar el sueldo de los músicos y sin necesidad de auspiciadores". ¿Cómo? Durante sus giras por EE.UU. invitaron al público a inscribirse a través de la web (www.gabrielalegria.com) para participar en un viaje musical de diez días que empieza el 31 de julio en Lima. Las 40 personas que ya se encuentran confirmadas conocerán, entre otras cosas, el desbordante gozo de la

en vivo. Planean visitar la melódica casa de Amador Ballumbrosio y dar un concierto en El Carmen. Allí, el grupo entregará una donación para que conjuntos locales adquieran instrumentos y vestuario. Luego tocarán en el Teatro Municipal del Cuzco y descubrirán el misterio de la música andina en esa ciudad. Antes del tour habrá una temporada de recitales en el Jazz Zone el 12, 19 y 26 de julio, y el 2 de agosto.

Dicen que todo arte aspira a ser música y, más precisamente, a ser jazz. Como dice Gabriel, este es uno de los pocos lenguajes capaces de generar una interacción espontánea que evoca la misma sensación de estar charlando con viejos amigos. Algo similar sucede con la música peruana. Por eso, el oficio de este músico es mantener la conversación desde esa lucha constante que es su trompeta. Y, haciendo honor a su nombre, confiesa que su propósito